



Poemas inéditos leídos en el Acto de Investidura de Pablo García Baena como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Córdoba

El Verano

Una mujer pasea desnuda por la playa
solitaria. Amanece.

Su cabello rojizo, al grana de la aurora
dora y despierta al paso oleajes dormidos.

Desde la residencia, en alto mechinal,
el anciano acogido la acerca y la vigila
con los viejos gemelos de teatro y de nácar
- tal vez vieron la Xirgu –
y algo que ya no siente, le engaña
en el recuerdo.

El nuevo día vibra como un violín de luz
en el pulso de arritmia.

Hasta para el que mira, encerrado en sus años,
el verano será el tiempo de la dicha.

Pablo García Baena



Las Rosas

Mientras puedas y alientes
oler, vivas, las rosas,
no injerto literario
de Ronsand o Jiménez,
perfectos en su aroma
de cadáver en libros.

Pero la tuya, oculta,
nacida en el abrojo
de ese huerto deshecho,
guarda aún en sus pétalos,
prietos y ásperos labios,
un beso campesino
como gota de lluvia.
Esa sí es tu rosa,
carnal y libre y breve,
rosa varia y extinta,
la oferta de las noches.

Pablo García Baena



Ombú

A José Javier Rodríguez Alcaide

Ya es otro verano y otras mañanas claras.
Vengo a verte
y mis dedos se van hasta tu tronco
poderoso y sagrado.
Por la cúpula verde de tus hojas
que hace sonora el acunar del viento
la golondrina pasa.
¿Recuerdas? Es un verso ligero de tu amiga
que te llamara sombra, bella sombra,
como los campesinos
de tus dilatadas llanuras natales.

En los días en que los mares, calmos, rezan,
ella viene hasta aquí y se arrodilla.
Te trae ñorbas, su denso
lenguaje como almíbar,
y en sus ojos de ahogada
venillas de coral dibujan para siempre
tu fronda,
bella sombra, ombú de Benalmádena.

Pablo García Baena
Agosto 2016